

MOOC sobre Sierra Nevada

MÓDULO 6

6.4 EL MONTAÑISMO: EXCURSIONES IMPACTANTES POR SIERRA NEVADA

Por **Antonio Muñoz Irazo**

Guía del Parque Nacional de Sierra Nevada

Por **Jesús Cuartero Zueco**

Profesor de Investigación de C.S.I.C.

Sierra Nevada es cruzada por unos cuantos senderos de gran recorrido. El más importante de todos, porque está dedicado íntegramente a Sierra Nevada, es el Sulayr, GR-240, que la rodea a media altura (referencias 1, 2, 3). El GR-7, E-4 (referencia 4), entra en Sierra Nevada por Ferreira, asciende al puerto de la Ragua, recorre la Alpujarra granadina por los pueblos y sale por Nigüelas; es un recorrido para unir los distintos pueblos, no para internarse en Sierra Nevada. Lo mismo le ocurre al GR-142, Sendero de la Alpujarra (referencia 5), que une los pueblos de las Alpujarras granadina y almeriense. El GR-140, Puerto de la Ragua-Cabo de Gata (referencia 6) en sus primeras etapas también toca una parte de la Sierra Nevada almeriense.

Todos los senderos de gran recorrido deben unir etapas sin solución de continuidad y eso hace que no sean el medio más adecuado para conocer los rincones más atractivos, los lugares mejor preservados, los valles y recovecos más apartados. Nuestro objetivo es dar unas pinceladas de algunos de estos lugares, aquellos que más nos impactaron en toda la Sierra Nevada. En Sierra Nevada existen además muchos senderos de Pequeño Recorrido (PR) y Senderos Locales (SL) que son, junto a Sulayr, los que se adentran y recorren valles y cimas de Sierra Nevada. La Junta de Andalucía y la Federación Andaluza de Montaña han reflejado algunos de ellos (referencias 7, 8).

1. Lavaderos de la Reina. (Sulayr, GR-240, en su etapa 17, referencias 1, 2, 3; referencias 9, 10). Entre la hoya de la Alberca y el cerrillo del Trigo, el caudaloso arroyo Covatillas se despeña con estruendo entre bloques de piedra y manchones de nieve. Detrás, en lo alto, la inmensa cortina de los Tajos Negros de Covatillas pone un fondo contrastante a la blancura del agua y la nieve. Un paisaje idílico para recorrerlo despacio, acercándonos a las cascadas, e ir subiendo entre los negruzcos bloques de piedra y la mullida hierba verde claro para descubrir otra y otra cascada en una sucesión que nos va acercando hacia los Tajos Negros. El curso de agua se divide al ascender y entonces se nos presenta el dilema de qué arroyito seguir, ¿son todos tan atractivos! Y no es sólo el atractivo del agua, la nieve y la roca, también están las innumerables florecillas, pequeñas en general, pero muy bonitas y raras, cerca del agua y entre las rocas.

2. El collado de Vacares (referencias 9, 10) está en la divisoria de aguas entre la cuenca atlántica (ríos Vacares y Genil) y la mediterránea (ríos Juntillas y Trevélez). Justo antes de coronar la cresta y a lo



MOOC sobre Sierra Nevada

largo de ella hay una depresión, casi siempre cubierta de nieve, llamada Cuneta de Vacares, pero lo que sobre todo atrae la atención es la laguna de Vacares, casi 100 m debajo de nosotros. De forma oval, es la más profunda de Sierra Nevada. Una buena parte del año está cubierta por la nieve. Entonces es poco llamativa pues simplemente es una llanura nevada, pero cuando se va fundiendo esa nieve se viste con sus mejores galas porque queda rodeada de nieve, nieve que se también conserva en la parte central mientras se funde en una corona circular en la que aparece el agua de intenso color azul, contrastando con el blanco de la nieve. Una de las más bonitas vistas de Sierra Nevada. Inolvidable.

3. Robledal del cortijo del Hornillo. (Referencias 9, 10, 12) La senda al cortijo del Hornillo era la única vía de acceso a toda la zona entre el arroyo San Juan y el río Guarnón, y fue utilizada durante siglos por agricultores, ganaderos, carboneros, manzanilleros, apicultores... en fin, por todo el que vivía de la Sierra. No fue hasta 1860-70 cuando, con la apertura de la vereda de la Estrella para la extracción del mineral de hierro, se abrió un nuevo acceso. Desde la fuente Carmona, con agua todo el año, entramos en un variado bosque mixto que se conserva gracias a que fue finca privada y no se podía carbonear, con roble melojo, dos especies de arce, imponentes castaños, serbales, fresnos, quejigos y encinas, desnudos la mayoría en invierno y con vedijas de niebla prendidas en sus copas, con su anhelada sombra protectora en verano y su despliegue de color en otoño. Por este bosque vamos hacia el sur, con Mojón Alto, cerro Vacares y la Alcazaba enfrente. Al llegar a la altura de la loma y cortijo de las Pozas se incorpora al paisaje el Mulhacén, y la loma del Lanchar, y el puntal del Guarnón llegando al Hornillo. Casi todos los tres miles de Sierra Nevada, nevados la mayor parte del año. La belleza y majestuosidad del conjunto dejan suspendido al caminante.

4. Laguna de las Cabras. (Referencia 10) El collado del Púlpito de los Canchales da paso a un pequeño vallecito interno entre la hoya del Veleta y Río Seco que alberga la laguna de las Cabras o de la Morra. Está rodeada de una amplia orla de borreguil, con el nevero al norte y el principio del riachuelo de las Cabras o de la Morra al sur, reflejando en sus aguas los recortados picachos que la protegen. Este entorno y la laguna es uno de los más escondidos y desconocidos de Sierra Nevada, delimitado por la Atalaya o Peñón del Púlpito al oeste y los Raspones de Río Seco al norte y este. En este escondido e idílico entorno, la paz y la tranquilidad entran por todos los poros del cuerpo sosegando el alma y llenándonos de felicidad. ¡Qué lejos queda el estrés de la faena diaria!

5. Chorreras del Molinillo. (Referencia 10) Descendiendo por el valle del Dílar, según vamos acercándonos a la cascada, va descubriéndose más y más su parte inferior hasta que la tenemos enfrente y la podemos contemplar en toda su amplitud. En su cabecera se distinguen como tres brazos de agua, todos provenientes de los arroyos del Molinillo y del Cascajar del Cartujo. Los tres juntan su caudal para formar un gran manto que vierte más allá del cantil por el que se despeña, dejando entre cantil y cortina de agua una oquedad que permite cruzar la cascada por debajo. La multitud de gotitas dispersadas en su caída forman, a veces, varios arco iris, contribuyendo a embellecer este ya de por sí precioso salto.

6. Barranco de la Rambla. (Referencias 9, 10) La Rambla sorprende por sus dimensiones. Es muy ancha, no alcanzamos a ver su final y la profundidad de la grava es tremenda según se ve en la cantera aledaña. ¿Cómo se ha podido acumular semejante volumen de gravas en un barranco tan corto? Parece inexplicable. Caminar por la rambla es un placer que raramente se tiene la oportunidad de



MOOC sobre Sierra Nevada

experimentar. Se va por una pendiente homogénea, dura en invierno pero con poca consistencia en verano, acompañados por el aroma sulfuroso característico de las dolomías. La arena y la grava amortiguan las pisadas como si de un colchón se tratara haciendo la caminata suave y ligera. A la vez el valle protege del viento. Se entra en un espacio protector, balsámico, relajante, en el que los sentidos se pueden dedicar plenamente a gozar del entorno, de los pinos resineros perfectamente adaptados a estas duras condiciones, de los picachos y caprichosas formas de erosión que jalonan el valle, de los perfectos conos de deyección formados por la grava que traen los barranquillos laterales... Un verdadero placer.

7. Acequia del Almiar. (Sulayr etapa 4, referencias 1, 2, 3; referencia 10 y PR-A22) La acequia discurre por un bonito bosque de roble, con algunos ejemplares memorables en la parte baja donde reciben más agua. Caminar en verano a la sombra de esos robles con la fresca agua al lado es una delicia, pero también lo es en otoño cuando las hojas toman tintes pardos, rojizos y amarillentos, en invierno con el suelo tapizado de hojas, y en la primavera con los brotecillos verde claro despuntando de las ramas. Poco más adelante de Haza Llana la acequia entra a la alberca reguladora del Almiar. En los días claros de invierno Cerrillo Redondo y el Tajo de los Machos se reflejan nevados en la alberca. La acequia servía para regar las hazas cercanas, para verter agua a los barrancos que la llevaban a labores más bajas y para carear el bosque. Hoy sólo cumple ésta última función ya que ha dejado de haber hazas cultivadas en estas latitudes.

8. Chorreras Negras. (Referencias 7, 9, 11, PR-A27) Siete Lagunas desagua por un par de cascadas, las Chorreras Negras, formando el río Culo Perro. Cuando nos acercamos desde la Campiñuela tenemos ahí cerca el río con su gran caudal a pesar de su despectivo nombre; a la izquierda los verticales tajos del Peñón Negro terminan en un idílico vallecito glacial, el verde Prado del Burro, frecuentemente con vacas pastando; y a la derecha las dos cascadas de las Chorreras Negras vertiendo ese inmenso caudal. Cautivador, duro y asombroso panorama. Ver caer las Chorreras desde el lugar donde juntan sus aguas impresiona. ¿Quién se resiste a estar un largo rato contemplándolas inmerso en el estruendo del agua?

9. Barranco Salazar. (Referencia 11) El Salazar es una pura delicia de regatillos cayendo por sus laterales, de cascaditas saltarinas, de pozas de agua cristalina, de verde hierba por doquier, de tajos que lo delimitan de vez en cuando y de roquedos de formas caprichosas que parecen vigilar el plácido discurrir de las aguas. Hemos de ir despacio, saltando de orilla a orilla, dejando que la tranquilidad del valle y la musiquilla del agua nos llene. Este apartado valle está allí reservado para las vacas y para unos pocos humanos.

10. Collado Chirros. (Sulayr GR-240, etapa 15, referencias 1, 2, 3; referencias 7, 11; PR-A333) Subiendo desde el puerto de la Ragua, al llegar al collado Chirros o de la Cabañuela, se abre el panorama al oeste y se tiene una vista espectacular: a nuestras espaldas, este, el cerro del Chullo; a la izquierda, sur, una gran loma en la que descuellan los morrones de la Rinconá, Hornillo o Sanjuanero, del Mediodía o Aldeire o Mairena, el puerto del Lobo y los cerros San Juan y Gallo; al frente, oeste, el Picón de Jérez y el Horcajón, ambos por encima de los 3000 m, y debajo, a nuestros pies, las hoyas de la Solana de los Cirilos y las Chorreras, y los extensísimos pinares de repoblación; al noroeste la llanura del Marquesado con el manchón blanco de Jérez. Cuando la cordillera está nevada



MOOC sobre Sierra Nevada

el contraste del blanco de las cimas al sur con el verde de los pinares y el marrón oscuro de las rocas, enmarcado todo por el azul del cielo, forman una estampa inolvidable.

11. Encinar de Bayárcal. (Sulayr GR-240, etapa 9, referencias 1, 2, 3) Subiendo desde el arroyo Palancón se recorre el encinar por una antigua acequia de careo que va rodeando la umbría de la loma del Rosario. Con la tranquilidad de caminar por llano, protegidos por las encinas, podemos disfrutar a placer de la vista hacia la ladera derecha del Palancón por donde discurre la carretera a Laroles, encima los imponentes tajos de Barjalí, y debajo un par de calveros correspondientes a dos cortijos; abajo el enorme surco del Palancón. Este precioso encinar ha sido protegido como coto micológico. Para coger setas en él es necesario pedir el correspondiente permiso en el Ayuntamiento de Bayárcal.

12. Canal de la Hidroeléctrica de Laujar. (PR-A36, referencias 7, 8) El canal dejó de servir para llevar agua a la central en 1960 y ha sido muy bien acondicionado por el Ayuntamiento de Laujar. El canal es un continuo balcón a la zona de Monterrey, al cerro del Almirez, y al valle del río cuyo cauce aparece allá abajo al pie de los tajos por los que discurre el canal. Va salvando una orografía difícilísima por medio de túneles, recovecos y salientes que ayudan a embellecer este precioso recorrido a la vez que le ponen su puntito de aventura, sobre todo en uno de los túneles en el que durante unos metros estamos en la más completa oscuridad. Las vistas son excepcionales en multitud de lugares, al comienzo y final de los túneles, en las ventanas que iluminan otros tramos, en los tajos que caen al río, etc.

13. Terrera de las Balaguesas. (PR-A325, referencia 8; SL-A48) Al subir desde el río Andarax al inmenso llano de Cacín encontramos un magnífico mirador. Al norte está la preciosa terrera de las Balaguesas con sus zonas de erosión gris azulado, ocre rojo y ocre amarillo, contrastando con los verdes prados de la ribera del Andarax abajo, y con el azul del cielo arriba. Pocas zonas de erosión hay tan bonitas en el mundo. Al oeste de las Balaguesas, la ladera de la Solana con sus innumerables bocas de mina señaladas por las correspondientes escombreras, son testigos de un pasado, no tan lejano, cuando por todos estos montes pululaban mineros y arrieros. Debajo, entre las escombreras y el río, la curiosa fundición de Fuente Godoy con sus conductos de enfriamiento de los gases formando una parrilla.

14. Rambla de los Yesos. (PR-A16, referencia 8) La rambla va entre los inmensos paredones que la jalonan. Paredones de friables conglomerados rojos protegidos en la parte superior por duros conglomerados grises. El agua erosiona la base de los tajos hasta que cae una porción de conglomerado quedando el tajo vertical. El agua también acude a la rambla por barranqueras estrechísimas, intrincadas, inaccesibles, perpendiculares a ella, que dejan ver preciosas formaciones. En otras ocasiones el agua erosiona desde arriba aprovechando zonas sin protección, modelando torreones y pináculos. Son las llamadas Chimeneas de Hadas. La belleza de formas se complementa con los contrastes de colores entre el rojo de los conglomerados, los violetas-azulados de las launas, el blanco de los yesos, y por encima el gris de los conglomerados duros. ¿Se puede imaginar más contraste cromático? ¡Con razón es tan famosa la rambla de los Yesos!

15. Río Alhorí. (PR-A344, referencia 8; referencias 9, 11) El rumor de las aguas del Alhorí va creciendo conforme nos acercamos a las praderas que lo rodean. Es imposible no detenerse junto al río y hacer



MOOC sobre Sierra Nevada

mil fotografías de esas cascadas que se despeñan hacia nosotros. El entorno del Alhorí es seco y sin embargo ahí está ese constante fluir del agua para nuestro deleite. Entrando por la orilla izquierda, aprovechando los huecos que dejan los roquedales en la llamada Puerta del Alhorí, siempre cerca del agua, con las cascadas atronando, se disfruta del entorno rocoso y húmedo en el que los peñascales van alternando con zonas un poco más suaves de pradería. Un verdadero paraíso.

16. Loma del Alguacil. (Referencia 11) Entrando a la Loma desde Jérez por la llanurita del prado de las Yeguas, donde se yergue la piedra de los Soldados, el cambio de vertiente es espectacular. La mirada va irremediamente a la izquierda porque tenemos ante nosotros las más altas cumbres de la Sierra, más o menos teñidas de blanco según la época del año. El Picón de Jérez al este, el Veleta al oeste y en medio los masivos y arrogantes Alcazaba y Mulhacén. ¡Cuánta belleza se despliega ante nuestra vista! Los picachos de los tres miles despuntando sobre el cielo azul y debajo, a nuestros pies, el verde valle del Maitena.



MOOC sobre Sierra Nevada

BIBLIOGRAFÍA

1. Sendero Sulayr. <http://www.fedamon.com/index.php/2013-04-16-17-25-49/11-federacion/172-sendero-gr-240>
2. Sendero Sulayr. <http://www.andalucia.org/es/rutas/sendero-sulayr-gr-240/>
3. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Sulayr, Sendero de Gran Recorrido, GR-240. 2007. 155 pp.
4. Sendero E4, GR-7. <http://www.andalucia.org/es/rutas/sendero-europeo-peloponeso-tarifa-gr-7-e-4/>
5. Sendero de la Alpujarra, GR-142. <http://www.andalucia.org/es/rutas/sendero-de-la-alpujarra-gr-142/>
6. Sendero Puerto de la Ragua-Cabo de Gata, GR-140. <http://www.senderosgr.es/es/gr-140-sendero-almeria/>
7. Senderos en Sierra Nevada.
<http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/servtc5/ventana/resultadoEquipamientos.do?tipoBusqueda=sendero&idEspacio=7418>
8. <http://www.fedamon.com/index.php/home-6/2013-04-16-17-25-18>
9. Castillo Rodríguez, A., Castillo Amaro, A. 2003. Sierra Nevada. Guía de montaña. Ed. Penibética, 180 pp.
10. Muñoz Iranzo, A., Cuartero Zueco, J. 2015. Disfrutar por los caminos de Sierra Nevada. Guía de recorridos. Vol I, del Tocón de Quéntar a Soportújar. Ed. La Serranía, 366 pp.
11. Muñoz Iranzo, A., Cuartero Zueco, J. 2017. Disfrutar por los caminos de Sierra Nevada. Guía de recorridos. Vol II, de Pampaneira a Laroles y de Huéneja a La Peza. Ed. La Serranía, 365 pp.
12. <http://www.andaltura.com/rutas-de-senderismo-por-andalucia/senderismo-sierra-nevada>

